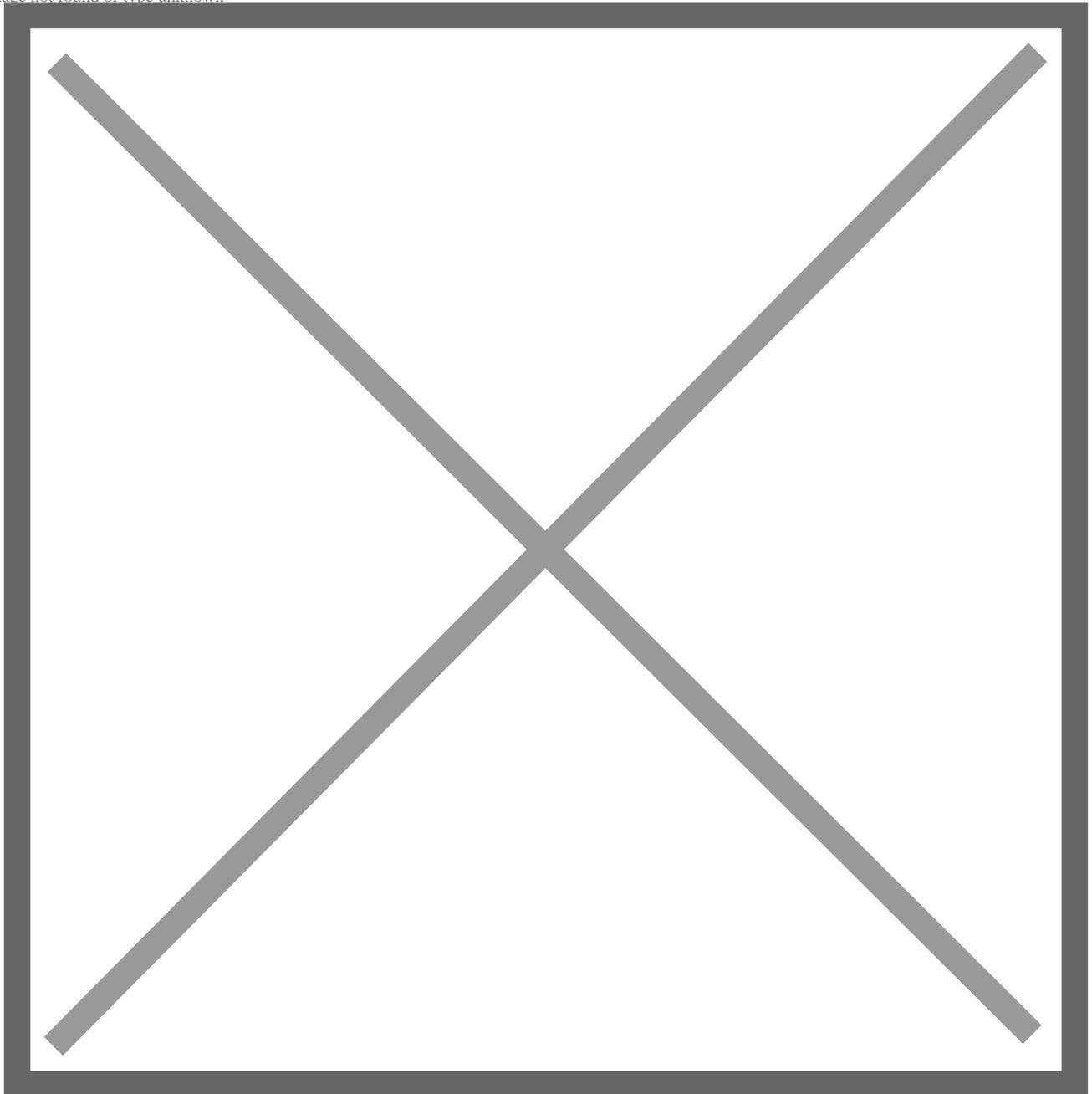

Miércoles 20 de Octubre de 2021 | Matutina para Adolescentes | Misioneros con
visión de futuro ?? parte 1

Descripción

Image not found or type unknown



Misioneros con visi3n de futuro 2 parte 1

2Oprimen y humillan a los pobres, y se niegan a hacer justicia a los humildes2 (Am3s 2:7).

Los pobres del Per3 amaban a Fernando y Ana Stahl; pero algunos que viv3an la buena vida mientras los pobres sufr3an, no los amaban tanto.

Fernando y Ana se hicieron adventistas del s3ptimo d3a en 1902 y luego se graduaron de Enfermeras en el Sanatorio de Battle Creek. Hicieron varios trabajos m3dicos en el Oeste de los Estados Unidos, pero nada pod3a sacarles de la cabeza que ten3an una obra m3s importante por hacer.

En 1909 conocieron a Joseph W. Westphal, presidente de la Uni3n Sudamericana de la Iglesia Adventista. 2! les cont3 que en Bolivia hab3a necesidades extraordinarias, pero que la Iglesia no pod3a costear enviar a nadie. Fernando entonces le hizo una oferta: vender su casa de Ohio para pagar el pasaje a Bolivia si Westphal pod3a mantenerlo a 2! y a su familia una vez que llegaran all3.

Al llegar a Per3, la familia viaj3 en tren al lago Titicaca, en la Cordillera de los Andes, a 3.800 metros sobre el nivel del mar. Luego tomaron otro tren a La Paz, Bolivia, donde vivir3an y trabajar3an. All3 establecieron una cl3nica gratuita para cualquiera que necesitara ayuda. Fernando pas3 gran parte de su tiempo viajando a varios pueblos, conociendo a los ind3genas y vendiendo literatura cristiana. Pronto descubri3 un obst3culo importante: casi nadie sab3a leer, y as3 era exactamente como a la gente poderosa le gustaba.

Los pueblos ind3genas constitu3an el 95 % de la poblaci3n andina, pero estaban casi completamente marginados. Los terratenientes quer3an una fuerza laboral sumisa para sus granjas, los jueces oprim3an a los que no sab3an c3mo defenderse y los sacerdotes explotaban a los fieles. Entonces los Stahl comenzaron a establecer una escuela tras otra para ofrecer educaci3n b3sica gratuita. Pronto, la gente pudo comenzar a defenderse mejor y evitar ser estafada por los comerciantes. Con una autoestima renovada, comenzaron a exigir sus derechos al gobierno.

En 1915, una mujer adventista intent3 obtener justicia por el asesinato de su esposo. Como nadie la ayud3, cort3 la cabeza del cad3ver de su esposo, la puso en una canasta y, junto a Manuel Camacho, otro adventista y un importante activista de los derechos civiles, viaj3 a Lima, Per3, para exigir que el gobierno actuara. El evangelio que los Stahl llevaron a su pueblo la hab3a empoderado.

Continuar3...